

DE ALGUNOS HECHOS, SUCESOS, ANÉCDOTAS Y OTRAS NOTICIAS RELACIONADAS CON LA CIUDAD DE ÉCIJA, ENCONTRADAS EN LAS HEMEROTECAS ESPAÑOLAS.

(Capítulo XII)

Noviembre 2016
Ramón Freire Gálvez.

Iniciamos esta capítulo con una noticia, publicitaria, pero muy curiosa y relativa al calor, o a la calor de Écija. La encontramos en la *Hoja del Lunes de Barcelona del día 11 de Diciembre de 1978* (relativamente reciente), aportando una fotografía de Écija y otra de Soria y dice en su titular:

¿Refrescar Écija y calentar Soria? La investigación química lo hace posible.

Se trata de un anuncio que insertó la entidad BASF ESPAÑOLA SA con este contenido:

“España es un país de fuertes contrastes climatológicos con agobiantes temperaturas en verano y crudos inviernos. La química contribuye a reducir estos desequilibrios, mejorando cada día más las condiciones de vida. BASF, entre sus muchos productos destinados a elevar el confort en el hogar, ha creado y elaborado la materia prima STYROPOR, cuya transformación permite obtener el material ideal para el aislamiento térmico de su casa.

STYROPOR conserva la temperatura adecuada en las viviendas y las protege de las variaciones climatológicas, consiguiendo de esta forma un importante ahorro de energía.

Con pigmentos y dispersiones plásticas BASF, se elaboran pinturas que resisten las inclemencias del tiempo, haciendo más grata y saludable la vida en el hogar.



Cada producto elaborado por BASF, es el resultado del conocimiento y la experiencia técnica de BASF, obtenidos durante decenas de años en todo el mundo.

El ahorro de energía conseguido mediante el eficaz aislamiento térmico, es un ejemplo de la colaboración de BASF Española SA, para conseguir una química de dimensión humana, adaptada a la realidad de nuestro país”.

Y digo yo, ¿por qué no habré utilizado dicho material para mi palacio? (vivienda de protección oficial) y así me hubiese ahorrado la instalación de varios aparatos de aire (ventiladores), el uso de abanicos y el sudar la gota gorda en el estío veraniego que nos acompaña, uno año sí y otro también. Qué pena no haberme enterado antes de tan grandioso invento.

Damos un salto hacia atrás en el tiempo y recogemos una noticia del **22 de Septiembre de 1890**, que aparece publicada en *La Crónica, Diario de noticias y anuncios*, que dice así:

“En Écija (Sevilla) se cometió el domingo último un sacrilegio salvaje. Celebraban las hermanas de la V.O.T en la iglesia de S. Francisco, los ejercicios acostumbrados cuando dos jóvenes borrachos se presentaron en el templo, dando palos a las efigies y después a

los fieles. El sacerdote se hallaba en el altar mayor revestido con capa pluvial empezando la majestuosa ceremonia de reservar, cuando uno de los borrachos, sin consideración ni respeto a lo sagrado del lugar ni a lo augusto de tan solemne acto, desatóse las más horribles blasfemias contra lo más sagrado. El ministro del Señor agarró la sagrada forma y presentándosela a aquel energúmeno, volvió a recibir insultos y horribles blasfemias. Las autoridades eclesiásticas, civiles y judiciales intervienen en el asunto. Écija en masa, protesta de tal sacrilegio y celebrará una solemne función de desagravio”.

He dicho más de una vez que en la vida, casi todo, es cíclico y lo anterior es prueba evidente de ello.

EN EL VIGÉSIMO QUINTO ANIVERSARIO DE LA FUNDACION Y PUBLICACION DE *LA OPINION ASTIGITANA*.



Con dicho motivo y para conmemorar dicha fundación, el citado periódico ecijano, editó un número especial en *Enero de 1915*, del que vamos a recoger su editorial, así como aportar las fotografías de los colaboradores que aparecen en dicho número extraordinario.

“La Opinión Astigitana, periódico político. 1890-1914. Un movimiento espontáneo de opinión, de esos que constituyen un momento histórico en la vida de los pueblos, dio origen y vida a la publicación de este periódico. Era por fines del año 1890. El partido conservador que desde la muerte de D. Alfonso XII, en 1885, estuvo alejado del gobierno de la nación, había subido otra vez al poder. Durante aquel interregno político el conservadurismo local se había organizado, y habiendo designado su jefatura en la persona de don Juan T. Martel y Fernández Galindo, eligió como candidato propio para las primeras elecciones de diputados que no se

verificasen, al caballeroso D. Ignacio de Soto y Fernández de Bobadilla, Marqués de Santaella, quien por su enlace con la Sra. D^a Patrocinio Aguilar, y por su parentesco con otras distinguidas familias ecijanas, no sólo residía en nuestra ciudad sino que era considerado como uno de los mejores ecijanos.

Demostrado lo había esta cualidad, con la fundación de la Sociedad de Almacenes generales del Depósito y con el desinterés cariñoso con que siempre hizo la defensa de los intereses generales de esta ciudad. Así, pues, la designación de su candidatura para la diputación a Cortes por este distrito, ni fue un afán inmoderado de figurar, ni obedecía a otros móviles censurables; estaba inspirada en verdaderos y justos intentos de favorecer a este pueblo.

Pero frente a esa candidatura se presentaba otra, la de otro ecijano, que se decía también inspirada en iguales móviles, con carácter político liberal. La opinión pública hallábase, pues, dividida, y para encausar esa opinión y llevar a todos al convencimiento del desinterés que movía a los hombres del partido conservador a sostener y defender su candidatura, se fundó **LA OPINION ASTIGITANA**.

Nació pues, este periódico conservador y monárquico, en Noviembre de 1890. Subsiguieron los acontecimientos y cuando todo parecía concurrir al triunfo más grande y más entusiasta de aquella lucha política, en favor del Marqués de Santaella, ocurrió su inesperada muerte que trastornó todos los planes políticos de su partido y cuantas combinaciones se basaban en su elección de diputado.

A punto estuvo de sufrir la misma infausta suerte este periódico, desapareciendo, apenas nacido, del estadio de la prensa, pero la resolución de su primer director D. Antonio T. Martel, la desinteresada colaboración de su redactor jefe D. Fernando Serrano y la cooperación de quien estas líneas escribe, evitaron la muerte del periódico, que si no llegó a ser el órgano oficial del conservadurismo local, fue el amigo oficioso de la situación política ecijana de entonces, que saldaba con déficit sus liquidaciones trimestrales, pues escasamente sus ingresos cubrían el gasto material de imprenta, reparto, cobranza y demás menesteres, para la holgada existencia de un periódico, que pretendía ser el amigo de una comunidad política, que se hallaba en el disfrute del poder.

En tal situación continuó LA OPINION hasta que elevado a la primera magistratura popular local el Sr. Martel, hubo este de dejar la dirección del periódico, haciéndose cargo de ella el Sr. Serrano, continuando el narrador de este artículo hecho cargo de la parte económica; es decir, como editor, a pérdidas o ganancias, de la publicación, hasta que los acontecimientos políticos ocasionaron una total transformación en la vida del periódico.



Sr. D. José Giles y Rubio
 Theatre Director and Conductor - Madrid and Paris in Spain.

Desligado su director el Sr. Serrano, por las causas que quiera que fuesen, de los compromisos que hubiera contraído con el partido conservador, o con sus nombres, había declarado independiente el periódico dentro de la política local, y abandonó LA OPINION por aquella situación a sus propios recursos económicos, el que escribe hubo de declarar al Sr. Serrano, que seguiría hecho cargo de la gestión económica, es decir de la publicación del periódico, en tanto este no hiciese política favorable a determinada personalidad local, pues en el momento que así ocurriera el periódico dejaría de existir, o iría, a imprimirse y publicarse a otra parte, pues yo no seguiría hecho cargo de la empresa.

Y así ocurrió; apenas se vislumbró la próxima caída del partido conservador y la posibilidad del triunfo de los liberales, en uno de cuyos grupos locales figuraba en primer puesto la personalidad a que me había referido condicionalmente con el Sr. Serrano, este trató de hacer política, este trató de hacer política favorable a dicha personalidad desde LA OPINION y en el momento de recibir las primeras cuartillas para su inserción en el periódico, tuve que recordar a su director la advertencia que le tenía hecha y exponerle mi negativa a continuar siendo editor económico de la publicación.



Sr. D. Evaristo Espinosa García
 Theatre Director - Madrid in Spain and Paris in France.

Fueron aquellos verdaderos días de amargura para mí; había comenzado a iniciarse en mí la afición al periodismo, a la literatura y venía colaborando en el periódico, sin dar mi nombre, solo como ensayo; había crecido en mí un sincero afecto a la publicación, por considerarla útil al ideal, a la aspiración, al programa que le fijara su difunto fundador; tenía interés particular, a qué negarlo, en su sostenimiento, pues el periódico bajo el punto de vista de trabajo para mi imprenta, si no me rendía grande producto, me ayudaba a vivir, me daba trabajo, suprema aspiración de toda mi vida, y por todas esas causas me producía sentimiento que el periódico muriese, al mismo tiempo que me consideraba sin condiciones intelectuales bastantes para echar sobre mí la tarea de hacer, redactar o

escribir un periódico, que apartándose de convencionalismos políticos y sociales, fuesen un defensor sincero de la verdad, de la razón y de la justicia en beneficio de los altos y sagrados intereses de mi patria, de mi pueblo. Y esto ocurría, cuando una de las mayores desgracias que he sufrido en mi vida me acechaba inminente; cuando mi querida y no olvidada primera esposa se ausentaba del mundo de los vivos, para disfrutar una vida más pura y hermosa que la terrenal...

Y he aquí como, por un azar de la suerte, me vi hecho periodista sin buscarlo ni desearlo; a mi requerimiento contestó el Sr. Serrano abandonando la dirección de LA OPINION; creó otro periódico y me dejó en el compromiso de cumplir con mis suscriptores la continuidad de la publicación, yo, que ni política, ni social, ni literariamente tenía condiciones para ello. El corto ensayo que como periodista había hecho años antes, con otro periódico, en el que me vi en análogas circunstancias, no fue bastante para considerarse con aptitudes suficientes para hacer un periódico.

Sin embargo, empujado por la necesidad y aún también por algo de amor propio, después de meditarlo bastante, acometí la empresa y me decidí a continuar una obra cuyo inspirador había desaparecido y de cuyas aspiraciones y anhelos yo no podía saber más que lo que en el primer número del periódico había dicho el mismo, y que podía concretarse en este lema "Verdad, razón, justicia. Todo por Écija y para Écija".

No inquirí más; aquellos principios, no olvidados nunca y esa aspiración siempre presente, fueron mi égida en todas las ocasiones, en todos los momentos de la vida e historia de este periódico. Como político, no oculté mis convencimientos, ni hice abjuración de ellos, pero cuando estos se oponían a aquellas palabras que eran como la suma total de la aspiración del periódico, ellas eran las que triunfaban y el convencimiento político quedaba pospuesto ante la sagrada aspiración del bien de mi pueblo.

¿Fui comprendido?, creo que no lo he sido nunca. Se desenvuelve la política en estos pueblos en tan bajo nivel moral, que las gentes, acostumbradas al prosaísmo de la vida material, no admiten que haya quien sacrifique el bienestar proveniente de ese materialismo, ante la satisfacción espiritual del deber cumplido.

Así, que, inspirado en tal elevados móviles, si alguna vez en el periódico me acercaba a determinada situación política, pronto mi desinteresada benevolencia fue desatendida, por no hallar en el periódico la oficiosidad halagadora que se desentendiera de los yerros para solo cantar las alabanzas.

Y no fue eso solo; no fue tan solo el despego, la desconsideración, lo que hube de sufrir; mas de una vez fui objeto de persecuciones odiosas, indignas y mezquinas, que si retrataban la pobreza de alma de sus inspiradores, o autores, más fortificaban en mi el propósito de no apartarme del culto a aquel sagrado lema: "Verdad, razón, justicia".

No descenderé a citar hechos de los que fui víctima, porque no quiero aparecer como rencoroso; aquellos sucesos pasaron y sus autores, unos ya fallecidos y otros



Sr. D. José Alcántara Fernández
Anales de Écija y Sevilla.—30 de mayo de 1894.



Sr. D. Juan Armesto y García de Castro
Inspirado poeta que nació en Écija y murió en Sevilla.

todavía vivos, perdonados están.

El amargor que los sucesos a que he hecho referencia, me produjeran, se amenguó muchas veces cuando por virtud de mis pobres lucubraciones en estas columnas, veía realizarse alguna mejora en la ciudad, o eran atendidas mis indicaciones en cualquier orden de ideas. Y aunque cuando esto ocurría, siempre he procurado -ipobre condición humana!- que la iniciativa de lo en estas columnas propuesto, no apareciera como una secuela de lo por mi dicho o indicado, lo cierto fue que se hizo aquello que aquí se dijo y la satisfacción que esto me producía no me la podían quitar.

Y ¿qué bienes materiales ha conseguido usted durante esos veinte y cinco años de lucha constante?, me preguntaría un crítico de esos que todo lo traducen en prosa de la más sustanciosa.



Sr. D. Victoriano Valpuesta Aparicio
Abogado y alto escritor.—Nació en Ríjta y reside en Ríjta.



Sr. D. Manuel Ostos y Ostos
Escritor y primer Cronista Oficial de la Ciudad de Ríjta,
en la que nació y murió.

Pues, ninguno, le contestamos. Durante ese lapso de tiempo he luchado en favor de mi pueblo y al mismo tiempo he trabajado para el sostenimiento de mi familia. He educado mis hijos y he procurado, a la vez que les proporcionaba una modesta posición para que ellos luchen por la vida, ofrecerles un ejemplo de laboriosidad y honradez, único capital que podré legarles. Y en cuanto a mí, la satisfacción de que cuando me llegue la hora, podré alejarme de la vida satisfecho de haber procurado cuanto bien pude. Este es el resumen, o síntesis, historial de LA OPINION ASTIGITANA, en sus veinte y cinco años de vida.- JUAN DE LOS REYES”.

En dicho número extraordinario aparecen algunos artículos, con las fotografías o grabados de los distintos colaboradores de LA OPINION ASTIGITANA, como eran José Giles y Rubio, Evaristo Espinosa García, José Alcántara Fernández, Juan Armesto y García de Castro, Victoriano Valpuesta Aparicio, Manuel Ostos y Ostos, Manuel Bermudo Portela, José Garay Bernasqué, Fernando Cano Gómez, José Ruiz Cuenca, así como, en portada, del fundador Ignacio de Soto y Fernández de Bobadilla y del propio director, Juan de los Reyes Sotomayor, que las hemos dejado acompañadas a lo largo de este éste artículo, con el fin de que podamos conocer a los mismos.



Sr. D. Fernando Cano Gómez
Impresor.—Nació y murió en Ríjta.



Sr. D. José Garay Bernasqué
Banco, periodista y abogado.—Nació en Ríjta y reside en la Argentina.



Sr. D. Manuel Bermudo Portela
Licenciado en Ciencias y Letras.—Nació y reside en Ríjta.



Y para terminar, dulcemente por hoy, voy a insertar un poema que realizó el colaborador Juan Armesto y García de Castro, **Septiembre del año de 1907**, que era inédito y que decía así:

CREPÚSCULO DE OTOÑO

La virgen Tarde muere según rito de Oriente,
el Sol se hunde en su carro de púrpura y rosas...
en el ensueño tibio de la liturgia ambiente
confúndense en un beso de dos almas dolorosas.

El Sol se hunde en su carro de púrpura y rosas,
la cumbre arrebolando de las olivas densas...
confúndense en un beso dos almas dolorosas,
las rojas nubes fingen dos rojas bocas tensas.

La cumbre arrebolando de las olivas densas,
del hondo valle emerge la gris ciudad vetusta...
las rojas nubes fingen dos rojas bocas tensas,
las torres lo reflejan sobre su frente augusta.

Del hondo valle emerge la gris ciudad vetusta,
en el adiós de un beso se desmayó la tarde...
las torres lo reflejan sobre su frente augusta,
de un álamo en el río cual pájaro azul arde.

En el adiós de un beso se desmayó la tarde,
fundida en tu recuerdo se esfuma mi esperanza...
de un álamo en el río cual pájaro azul verde,
con paso silencioso la negra noche avanza.

Fundida en tu recuerdo se esfuma mi esperanza,
la flora de una acequia se queja somnolienta...
con paso silencioso la negra noche avanza,
de un campanario zumba la campanada lenta.

La flora de una acequia se queja somnolienta,
canción de la añoranza del cangilón que llora...
de un campanario zumba la campanada lenta,
mi ronca pena tañe la angustia de esta hora.

Juan Armesto y G^a de Castro.
Écija y Septiembre. 907. (Inédita).